

EDITORIAL

A sí como la población en nuestro país está envejeciendo, como lo señala el último Censo 2024, lo mismo ocurre con el mercado laboral, donde asumen mayor protagonismo las personas mayores.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) correspondientes al trimestre enero-marzo de 2025, las personas mayores de 55 años fueron el único grupo etario que registró un alza en su nivel de ocupación, con un incremento interanual del 5,4%, lo que aportó una incidencia de 1,2 puntos porcentuales adicionales al total de ocupados.

En el mismo contexto, más de 167 mil personas mayores de 55 años estaban trabajando en la región durante ese período. De ese total, 124.365 tienen entre 55 y 64 años, mientras que 43.519 tienen 65 años o más. Esto representa el 23,5% de la población ocupada del Biobío, posicionando a este grupo como una figura clave en la estructura productiva regional.

“La fuerza de trabajo, es decir que están buscando activamente empleo, ya sea que estén ocupados o no, que incluye a los mayores de 50 años, presentan características estructurales que dificultan su inserción: escolaridad promedio de 11,5 años, salarios en torno a los \$500 mil, y una baja comprensión lectora”, señaló Luis Méndez, director del Observatorio Labo-

Desafíos del empleo para mayores de 50 años



Es un hecho que, con el paso del tiempo, las opciones de obtener un empleo disminuyen mientras más edad presenta una persona.

ral del Biobío.

Así, pese a que hay un aumento de absorción de mano de obra de personas mayores, los empleos a los que acceden son con remuneraciones menores.

Desde la CPC Biobío plantean la necesidad de que se genere mayor capacitación, pero orientada a herramientas digitales.

“La tecnología, como motor de la transformación digital, está redefiniendo todos los sectores económicos a nivel global. El desafío es integrar a todos los colaboradores en este cambio progresivo, facilitando su adaptación mediante estrategias que promuevan la capacitación y el acceso a herramientas digitales”, comentó Álvaro Ananías, presidente de la CPC de Biobío.

En esa línea resultará clave que capacitaciones, como las que ofrece Sence a personas mayores de 50 años, apunten a desarrollar labores que converjan con las necesidades de un mercado que requiere cada vez más adaptarse a lo nuevo.

Ese es el desafío, porque también es un hecho que, con el paso del tiempo, las opciones de obtener un empleo disminuyen mientras más edad presenta una persona. Si antes debíamos dar respuesta con más fuerza al llamado “empleo joven”, hoy se suma otro derrotero.